

INVESTIGACIONES EN EL MONTÍCULO 1 DE LA BLANCA, COSTA SUR DE GUATEMALA

*Michael Love
Donaldo Castillo
René Ugarte
Brian Damiata
John Steinberg*

Keywords: Arqueología Maya, Guatemala, Costa del Pacífico, Costa Sur, La Blanca, El Ujuxte, estratigrafía, fechamiento

La Costa Sur de Guatemala y México es ampliamente conocida como un área clave en el desarrollo de la sociedad compleja en Mesoamérica. Desde los cacicazgos del Preclásico Temprano en Mazatán, Chiapas, hasta las ciudades-estados de Takalik Abaj, Izapa y El Ujuxte; los asentamientos de la época Preclásica en la Costa Sur siempre han sido reconocidos por estar entre los más grandes de Mesoamérica (Figura 1).

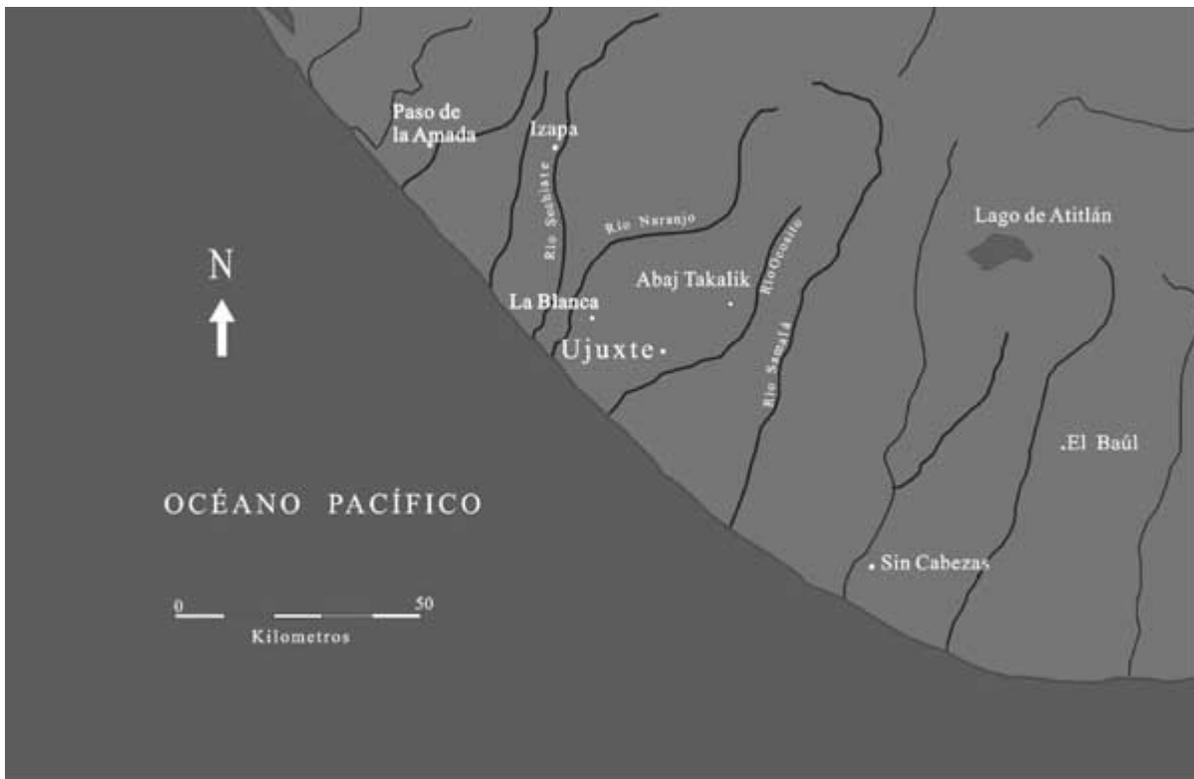


Figura 1. Sitios arqueológicos de la Costa Sur occidental.

El desarrollo de la sociedad compleja en el Preclásico ha sido analizado como una serie de ciclos caracterizados por periodos de integración política alternando con periodos de descentralización (Love, Castillo y Balcárcel 1996; Love 2002a). Estos ciclos existen dentro de un patrón general que incluye un aumento en la centralización política y un crecimiento de la población. La relación dialéctica entre

integración y desintegración obedece a varias causas, entre ellas al deseo de las élites a consolidar su poder y a la resistencia de otros sectores de la sociedad a dichas aspiraciones. Así mismo, factores naturales tales como episodios de sequía y factores demográficos también ejercen un papel importante.

El Proyecto Ujuxte, entre 1993 y el 2002, investigó uno de los ciclos políticos en la Costa Sur occidental: la transición del Preclásico Medio al Preclásico Tardío. El ciclo empezó con la caída de La Blanca como un centro regional alrededor del 600 AC y llegó a su auge en el Preclásico Tardío. Durante esta época El Ujuxte se transforma en un estado temprano, convirtiéndose en una de las entidades políticas más poderosas del Preclásico Tardío. Los datos analizados en El Ujuxte sugieren que durante la transición La Blanca - El Ujuxte se llevaron a cabo muchos cambios sociales. Se nota una mayor centralización en la economía, con control de la élite sobre excedentes económicos y sobre el intercambio de bienes adquiridos a larga distancia. También se dieron cambios ideológicos, los cuales se manifestaron como una interrupción casi completa en el ritual doméstico y un aumento en los rituales públicos. En El Ujuxte, los vestigios de los rituales públicos aparecen como una serie de ofrendas en la plaza central, indicando que también hubo cambios en la ideología como tal. Es decir, durante el Preclásico Tardío los rituales estaban enfocados en la figura del rey, quien era percibido como el *Axís Mundi*, manteniendo así el orden cosmológico.

El Proyecto Ujuxte intentó analizar las diferencias entre La Blanca y El Ujuxte en un intento por identificar cómo la élite de aquel tiempo logró aumentar su poder y establecer las instituciones que aseguraron la existencia de la desigualdad social. Inicialmente se hicieron dos propuestas, una relacionada con la economía y otra relacionada con la ideología. En este momento es difícil comparar los dos sitios, debido a que la muestra de El Ujuxte es mucho mayor que la de La Blanca. Mientras que El Ujuxte cuenta con muestras de 16 residencias y dos áreas públicas, en el caso de La Blanca solo hay datos de tres residencias y no existe información de las zonas públicas. En la actualidad no sabemos si la muestra de La Blanca es representativa de todas las residencias o si ésta pertenece a un grupo social restringido.

Con respecto a la economía, parece que los sistemas de producción y distribución en El Ujuxte fueron más centralizados que en La Blanca. Sin embargo, es probable que la muestra de La Blanca venga principalmente de residencias de la élite, y por eso no podemos determinar precisamente la relación económica entre la élite y el sector no élite.

En relación con los aspectos ideológicos de El Ujuxte tenemos evidencia de rituales públicos que han proporcionado información sobre la naturaleza de la institución del *Ahau* en el Preclásico, pero hasta el momento hemos asumido que tales ritos no existieron en La Blanca. En realidad no hay evidencia de que dichos ritos tuvieran lugar en este sitio, debido que las áreas públicas en La Blanca no fueron investigadas sistemáticamente hasta el inicio del trabajo aquí presentado.

LA BLANCA Y EL FENÓMENO OLMECA

El fenómeno Olmeca está casi universalmente reconocido como una parte importante del desarrollo de la sociedad compleja en Mesoamérica. Sin embargo, existe mucha polémica sobre la naturaleza de la complejidad en varias épocas y las relaciones entre distintas zonas de Mesoamérica en donde se encuentran materiales en el estilo Olmeca. La Costa del Pacífico es una región clave para entender la manifestación Olmeca afuera del golfo de México y también para evaluar las teorías rivales de los estilos Olmeca y sus significados. Durante la primera fase de este fenómeno - 1200 a 900 AC -, los asentamientos políticamente más complejos y los más grandes estaban ubicados en la Costa del Pacífico de Chiapas, México. Sin embargo, la situación cambió aproximadamente en el 900 AC cuando el centro político y demográfico cambió a la Costa de Guatemala.

Durante el periodo Formativo Medio (900-600 AC), Tak'alik Ab'aj y La Blanca fueron los sitios más importantes en la Costa del Pacífico que estaban enlazados con el fenómeno Olmeca (Figura 1). Tak'alik Ab'aj está localizado en la boca costa, mientras que La Blanca se ubica en la planicie costera a sólo 10 km del mar. En el Pacífico de Guatemala, la presencia de dos sitios grandes que están relacionados con los Olmecas y que estaban separados por solamente 35 km indican un cambio dinámico entre esta región y el Golfo de México. A pesar que el Golfo de México tal vez fue dominante

durante el Formativo Temprano, para el tiempo del Formativo Medio la región de la Costa Sur alcanzó igualdad con los centros del Golfo en poder económico y nivel de complejidad social.

De los dos centros Olmecas en la Costa Sur de Guatemala, La Blanca es el que ofrece la mejor evidencia para comprender los factores culturales y sociales involucrados en el fenómeno Olmeca del Formativo Medio. Aunque Tak'alik Ab'aj tiene un *corpus* impresionante de esculturas Olmecas del Formativo Medio, ha sido difícil localizar otros materiales del Preclásico Medio. En contraste, La Blanca tiene construcciones residenciales y ceremoniales visibles y accesibles con materiales en la superficie del Formativo Medio. Adicionalmente, un reconocimiento regional ha registrado más de 50 asentamientos contemporáneos con el Formativo Medio de La Blanca. Así, existe la posibilidad de reconstruir el sistema regional del asentamiento para La Blanca, algo que no es posible en la región de Tak'alik Ab'aj.

INVESTIGACIONES EN LA BLANCA

La primera investigación en La Blanca ocurrió en 1972 cuando una carretera asfaltada fue construida desde la ruta CA-9 al pueblo costeño de Tilapa. Edwin Shook en este tiempo llevó a cabo operaciones de rescate y el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH) también armó un proyecto de rescate bajo la dirección del Lic. Guillermo Folgar. Ninguno de los dos proyectos fue publicado. Como consecuencia de la construcción de la carretera, el Montículo 1 fue casi nivelado (Figura 2). Este montículo originalmente medía 25 m de altura, con una base de 100 por 150 m. Love realizó investigaciones en La Blanca de 1983 a 1985. Este trabajo logró revelar que La Blanca era uno de los asentamientos más grandes en toda Mesoamérica durante el Formativo Medio y que es un sitio clave en la red de interacción cultural y comercial de los Olmeca del Preclásico Medio (Love 1990, 1991, 1999, 2002).



Figura 2. La Blanca Montículo 1 en 1972 (Foto de Edwin M. Shook).

El nuevo proyecto arqueológico de La Blanca representa una parte del Proyecto La Blanca/Ujuxte (PROBLALUX), una colaboración multi disciplinaria con investigadores de varias instituciones

académicas. El propósito del proyecto es entender el papel de La Blanca y El Ujuxte en el desarrollo de la sociedad compleja en Mesoamérica, y cómo estaban relacionados con otros sitios del mundo Olmeca. También planea ver cómo el estilo Olmeca fue utilizado en la Costa del Pacífico de Guatemala, especialmente la relación del ritual y la ideología con el poder de las élites. Adicionalmente, el proyecto desea entender la base material del poder de las élites por medio del estudio de la organización de la económica doméstica. El proyecto en La Blanca tiene tres sub-proyectos:

- El sub-proyecto de excavaciones domésticas tiene como meta entender la variedad doméstica, la base económica de la desigualdad y el uso de artículos del estilo Olmeca en los rituales domésticos.
- El sub-proyecto del centro ceremonial que está realizando excavaciones en el Montículo 1 que es una de las construcciones monumentales más antigua en Mesoamérica. El propósito de las excavaciones en el centro ceremonial es determinar la secuencia de construcción del Montículo 1, para localizar ofrendas y otro tipo de evidencia de actividades ceremoniales alrededor del templo y para investigar otra evidencia de rituales en las porciones públicas del sitio.
- El sub-proyecto Clásico Tardío. La Blanca cuenta con una ocupación del periodo Clásico Tardío. Esta ocupación no ha recibido atención hasta el momento. Shook reportó que al norte del sitio había evidencia de fabricación de cerámica plumiza. A su vez, Hector Neff realizó un reconocimiento del área mencionada para localizar con mayor precisión la fábrica. También se utilizó prospección con un magnetómetro de cesio para localizar fogones asociados con la fábrica de plumizo.

La Figura 3 identifica las áreas del sitio en donde se realizaron operaciones en las temporadas 2003 y 2004. El nuevo proyecto de La Blanca comenzó con una temporada de campo de ocho semanas durante los meses de julio y agosto. Esta tuvo tres metas para la temporada de campo:

- La preparación de nuevos mapas para el Montículo 1 y Montículo 3. Mientras que ya existía un mapa del Montículo 1, el del Montículo 3 no fue apropiadamente levantado por la falta de cooperación del dueño del terreno. La importancia de la relación entre el Montículo 1 y Montículo 3 fue reconocida cuando se descubrió que se parecen a los montículos en El Ujuxte y que pueden tener un significado astronómico.
- Realizar una prospección por métodos geofísicos del Montículo 1. El uso un magnetómetro de cesio y el análisis de la conductividad eléctrica fue un componente mayor del trabajo del 2003 (Figura 4). Se pensó que la prospección pudiera localizar los restos de las paredes del Montículo 1 e indicar la posible presencia de piedras grandes y/o ofrendas en el centro del montículo.
- Investigar las anomalías detectadas por la prospección y determinar la secuencia de la construcción del montículo por medio de excavaciones exploratorias.

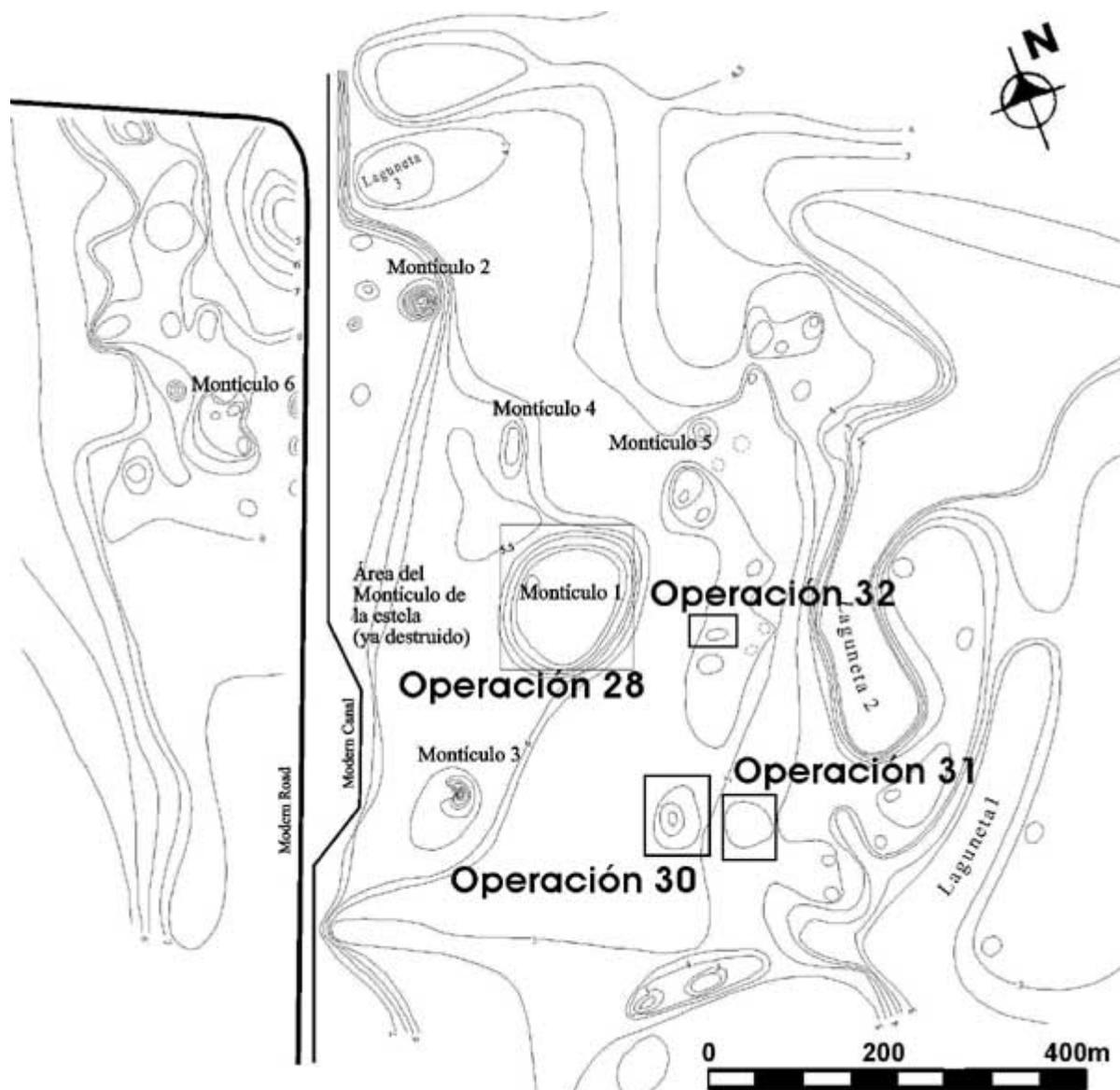


Figura 3. Localización de las operaciones principales en La Blanca durante la temporada de 2003-2004.

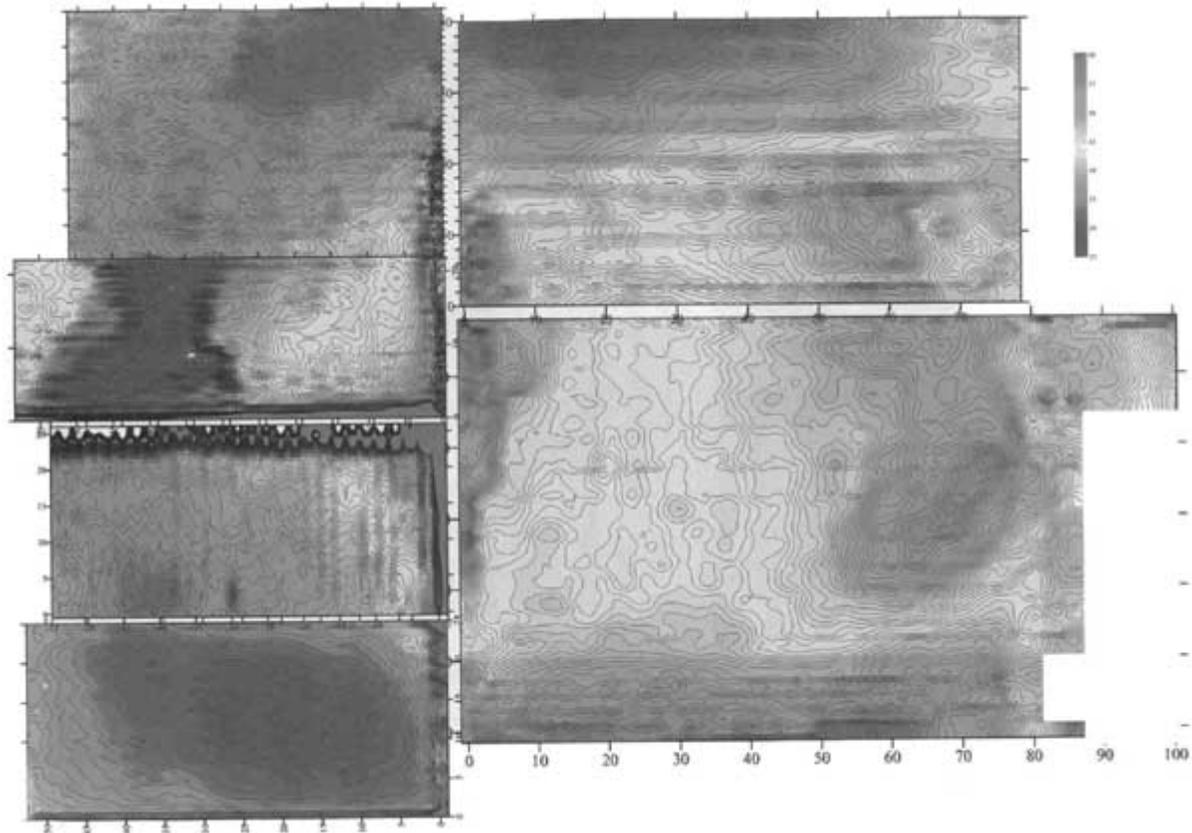


Figura 4. Conductividad del Montículo 1.

LEVANTAMIENTO TOPOGRÁFICO

Los datos del levantamiento fueron recolectados utilizando un teodolito y una estadia. Los daños que sufrieron las dos estructuras en 1972 y 1973 oscurecen la relación entre el Montículo 1 y el Montículo 3. El Montículo 1 se destruyó casi completamente, reducido de 25 m de altura a una elevación de aproximadamente 2.5 m arriba de la superficie moderna. El Montículo 3 fue cortado por maquinaria de construcción. Los habitantes locales reportan que aproximadamente 2 m fueron removidos de la porción de arriba del Montículo 3 y se nota la presencia de una trinchera en su lado oeste. A pesar que los montículos sufrieron daños, parecen tener la misma alineación de más o menos 22° al este del norte magnético. El montículo largo al norte del Montículo 1 tiene la misma alineación. El posible significado de la alineación astronómica no se sabe en este momento.

PROSPECCIÓN POR MÉTODOS GEOFÍSICOS

La prospección por métodos geofísicos del Montículo 1 se realizó bajo la dirección de Brian Damyata y John Steinberg de la Universidad de California en Los Angeles (UCLA). Principalmente fue utilizado el instrumento EM-31, que mide la conductividad eléctrica aparente del suelo. También se utilizó un gradiómetro, un instrumento compuesto de dos magnetómetros de cesio, sin embargo, este instrumento no dio buenos resultados. Por eso, la discusión que sigue se enfoca solamente en los resultados del estudio de conductividad eléctrica.

Se puede ver que, llegando al montículo, la conductividad baja cuando uno se mueve del norte hacia el sur. En general, el montículo es menos conductivo que el entorno a su alrededor, pero la variedad dentro del montículo es más alta que las áreas a su alrededor. La conductividad baja nuevamente al sur del montículo, pero permanece alta y con menos variación que el propio montículo.

La orilla del montículo antiguo se pudo detectar claramente con el análisis de conductividad y se pudo distinguir el relleno de construcción con la materia erosionada de la orilla del montículo. Aparte de estas indicaciones, no está claro si los datos indican la presencia de muros interiores, episodios de construcción o rasgos en el centro del montículo.

SONDEO DEL MONTÍCULO 1

Para entender mejor los datos de conductividad, se inició un programa de sondeo. Al principio, cinco unidades fueron localizadas en el montículo (Operación 28, Sub-operaciones 1 -5). La Sub-operación 28-1 fue ampliada a 6 m cuando se pusieron unidades adicionales hacia el este. Al principio el programa de sondeo se enfocó en averiguar la naturaleza de la construcción con relación a los registros eléctricos, o sea que se tuvo que determinar qué tipo de suelo correspondía a los registros de alta conductividad y cuáles correspondían a registros de baja conductividad. Por eso, se dedicó tiempo a investigar anomalías en los registros, es decir, lugares con cambios dramáticos en la conductividad. La Figura 5 demuestra los detalles del lado oriental del montículo, indicando una de las anomalías indicadas. El área de color negro significa una conductividad mayor de 55 ms/m y el gris de 35 ms/m. Dentro del montículo, se identificaron cinco áreas con anomalía y se colocaron cinco pozos de sondeo en los lugares correspondientes.

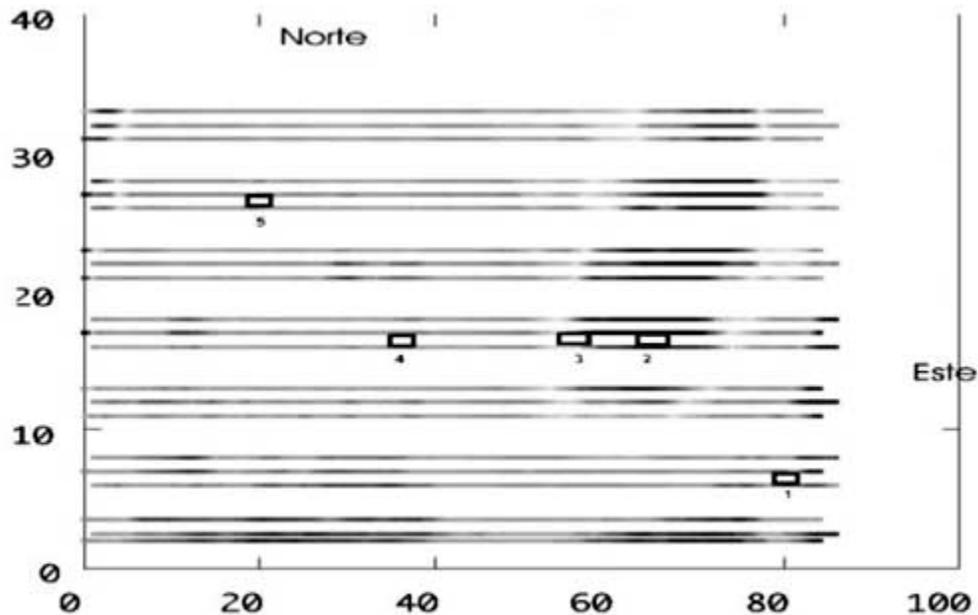


Figura 5. Detalle de la conductividad del lado este del Montículo 1 y la ubicación de los pozos de sondeo.

La Trinchera Este 1 (Operación 28 Sub-operaciones 1, 6, 10)

Al final de la línea 6 del estudio de la conductividad, la Trinchera Este 1 fue localizada en la orilla oriental del montículo. Se reveló una elevada anomalía distinta e inesperada en un área de conductividad baja (Figura 6), al final de las líneas 6 y 7 del estudio de la conductividad. De acuerdo a esto se propuso que esta área era tierra removida por maquinaria durante la destrucción del montículo en 1972 y que posiblemente contenía metal. Un pozo fue excavado para probar esta hipótesis con la esperanza de definir el límite oriental de la construcción del montículo.

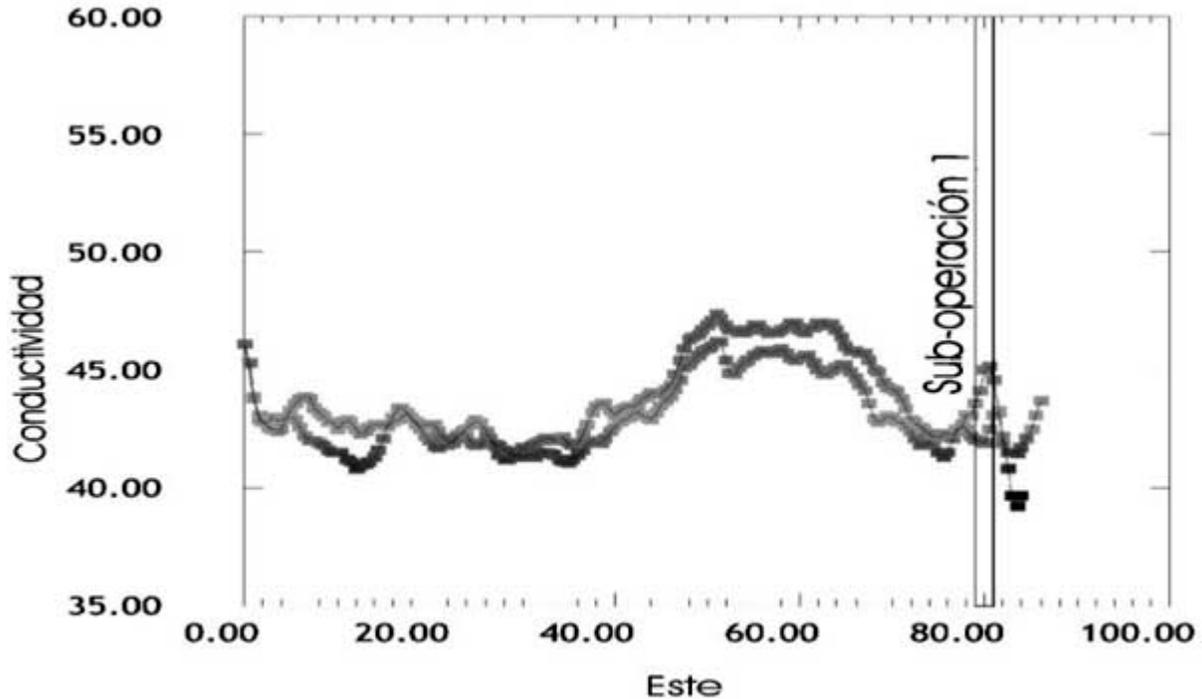


Figura 6. Anomalías en conductividad investigadas por la Sub-operación 28-1.

El perfil estratigráfico de la Trinchera Este 1 indica que:

- El Estrato A es el humus que contiene varias raíces y otro material orgánico. Como se ha mencionado anteriormente, la mayor parte está compuesta de marga arenosa y rica en materia orgánica.
- El Estrato B es marga más fina y arenosa sin compactar. La naturaleza de la capa da la impresión que fue erosionada de la superficie del montículo.
- El Estrato C es marga de color café oscuro también sin consolidar. El Estrato C contiene varias inclusiones y manchas que posiblemente fueron derivadas de actividades recientes. Lo más significativo son las manchas de óxido de hierro. No hay duda que estas manchas causaron la alta conductividad que fue notada en la inspección de conductividad. Por lo tanto, el Estrato C es uno histórico que posiblemente representa material depositado cuando el montículo fue destruido por la maquinaria en 1972. Debajo del Estrato C hay una capa gruesa de marga de color café claro. El barro es característico del sitio y se encontró en todas las áreas domésticas que fueron excavadas en 1972. El estrato comienza a hacerse más pesado con la profundidad y con alto contenido de arcilla, algo también característico de las áreas domésticas y que puede ser causado por la distribución del agua.
- Sorprendentemente, el Estrato D contrasta con el material de relleno localizado en el centro del Montículo 1 y por seguro no representa la fase más temprana de su construcción. Es parecida a los últimos niveles prehistóricos que están localizados en la cara sur del Montículo 1. Por lo tanto, esto puede representar la última fase de construcción prehistórica del Montículo 1.

Operación 28, Sub-operaciones 2, 3, y 4

Investigaciones intensivas en las líneas 16 y 17 de la prospección geofísica se llevaron a cabo porque parecía que éstas representaban un ejemplo más sencillo del patrón básico del área (Figura 7).

Los registros elevados se examinaron en la Sub-operación 28-2 con la esperanza de identificar la orilla oriental de la construcción prehistórica. La Sub-operación 28-3 examinó el dramático descenso del lado occidental con la esperanza de identificar la orilla occidental de la supuesta pared. Se realizó la Sub-operación 28-4 para investigar un punto bajo que se pensaba era característico de la parte central del montículo.

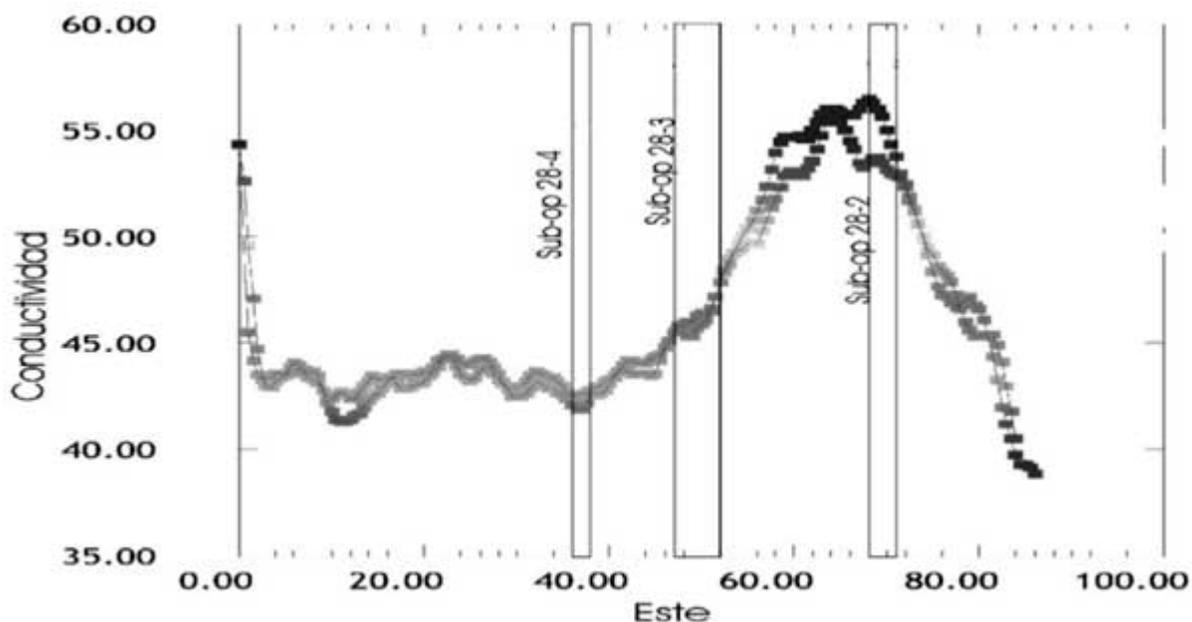


Figura 7. Anomalías en conductividad investigadas por la Sub-operación 28-1.

El perfil estratigráfico de la Sub-operación 28-2 indica una serie de estratos inclinados que estaban compuestos de marga, arena y arcilla compactada. No se encontró la pared externa de la estructura que parece estar a sólo 1 ó 2 m hacia el este. La mayoría de los estratos de la Sub-operación 28-2 consisten en marga con inclusiones de arcilla y barro. Las capas no demuestran las lenticulas laminares que están presentes en los pozos de sondeo localizados más al oeste de las líneas 16 y 17. Por eso, se sospecha que los depósitos encontrados por la Sub-operación 28-2 pueden representar la expansión del montículo del templo que fue construido después de la primera fase de construcción. No se permitió la expansión de la unidad más al oeste para probar esta interpretación por el breve tiempo en el campo.

A una profundidad de aproximadamente 3.50 m al fondo de las capas de construcción se descubrió un piso. El piso consiste de arcilla duramente compactada y puede representar una superficie especialmente preparada para sostener la estructura o puede representar el suelo original de la plaza que fue enterrada por la expansión del Montículo 1. El tiempo no permitió excavaciones adicionales para resolver esta pregunta.

En el perfil estratigráfico de la Sub-operación 28-3 todos los niveles debajo de la capa de humus están bien compactados y claramente representan el relleno de construcción. Muchos de los estratos se inclinan del norte hacia el sur. Estos estratos no son las paredes exteriores de la estructura, sino que podrían representar las paredes interiores que fueron construidas para retener el relleno. El pozo no fue excavado hasta el suelo estéril porque se pensó que la información recolectada era redundante con las sub-operaciones 28-4 y 28-5.

La estratigrafía de la Sub-operación 4 es muy similar a la de la Sub-operación 28-3. La diferencia principal está en la dirección de la inclinación del estrato. En la Sub-operación 28-4, el estrato se inclina

hacia adentro, al centro del montículo, de sureste a noroeste. Parece que esta inclinación apoya la idea que el montículo contiene paredes interiores que fueron construidas internamente para establecer la estructura. La Sub-operación 28-4 no fue excavada hasta la tierra estéril pero el taladro reveló que el nivel freático quedaba aproximadamente 50 cm bajo el punto en donde se pararon las excavaciones.

La Sub-operación 5 fue colocada para investigar la inclinación más dramática en el centro del montículo (Figura 8). Se pensó que la parte alta ubicada hacia el oeste de la línea era un rasgo en el centro del montículo. Se excavó la Sub-operación 28-5 hasta una profundidad de 5.60 m debajo del *datum* de la unidad. Se llegó al nivel freático sin encontrar tierra estéril; sin embargo la cantidad de material fue reducida debajo del agua.

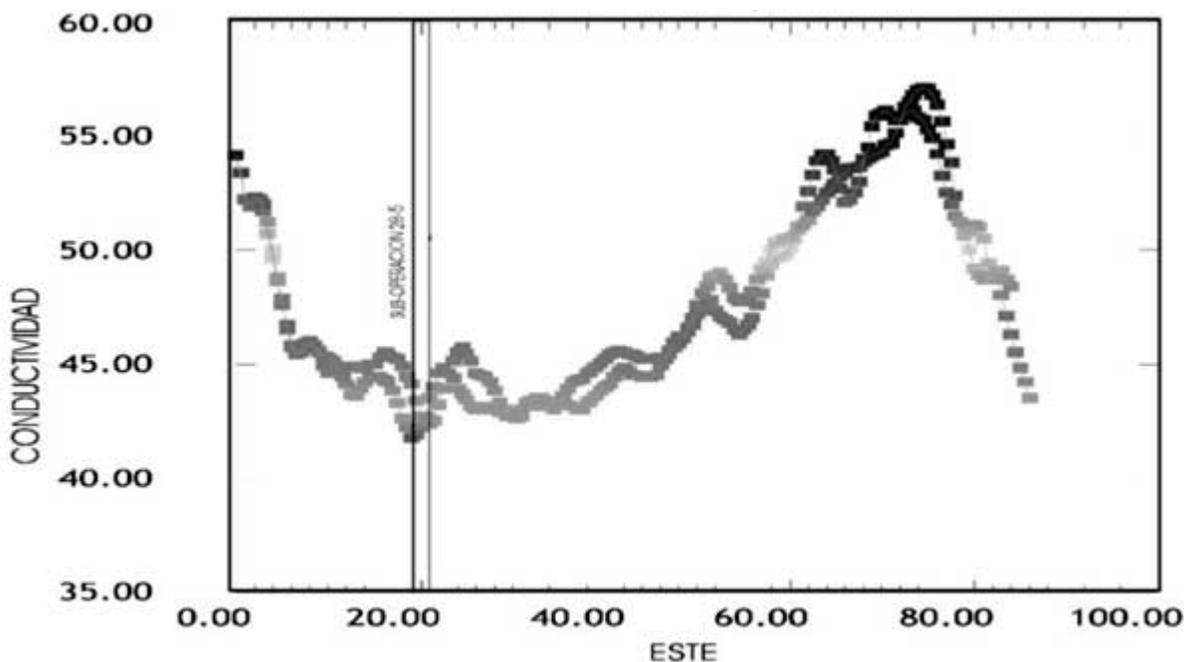


Figura 8. Anomalías en conductividad investigadas por la Sub-operación 28-5.

El perfil de la unidad demuestra un número grande de delgadas capas de relleno que consiste en marga, arena y arcilla. Todos las lentículas estaban bien compactados. El relleno aparentemente fue embutido con mucho esfuerzo para consolidarlo y para incrementar la integridad de la estructura. A pesar del alto número de capas individuales, parece que todos representan un episodio de construcción singular. Los niveles más bajos son los más importantes. El barrenó mostró que debajo del nivel freático había arena y después arcilla plástica, las dos estériles. Según la secuencia estratigráfica que se encontró en 1985 este estrato debía encontrarse. Sin embargo, lo que falta es una capa de humus antiguo que está enterrado como el que se encontró en 1985. El humus enterrado es un nivel de materia orgánica que se encontró en las Operaciones 25, 26 y 27. Está distribuido en todo el sitio y pueda ser encontrado por todas partes. El hecho de encontrar humus enterrado indica que probablemente fue removido por los antiguos constructores del montículo. Quiere decir que la superficie de construcción fue preparada para quitar por completo lo que en aquel tiempo fue el humus, que no era estable para la construcción, hasta llegar a la superficie estable de barro.

LAS TRINCHERAS DEL SUR

Para probar los datos de conductividad, buscar muros, escaleras y otros rasgos de construcción, se excavaron dos trincheras en la orilla sur del Montículo 1, además de los pozos de sondeo.

La Trinchera Sur 1 fue una trinchera de 2 x 10 m excavada en la orilla sur de la parte superior del Montículo 1. Inicialmente, una serie de cinco unidades de 2 x 2 m fueron colocadas; para comenzar la exposición, tres unidades (sub-operaciones 28-7, 28-8 y 28-9) fueron excavadas y se dejaron áreas sin excavar en medio como controles estratigráficos. Las últimas dos unidades fueron excavadas a exposición completa cuando se estaba seguro de haber localizado rasgos de construcción.

En el perfil estratigráfico de la Trinchera Sur 1, el Estrato A es la capa de humus que está compuesta de marga arenosa rica en material orgánico. El Estrato B es marga y barro compactado que contiene varios artefactos históricos. El Estrato C es un pozo intruso que fue excavado poco tiempo después de que se destruyó el Montículo 1 en 1973. El Estrato D es barro arenoso de color café claro de poca plasticidad cuando está mojado. El Estrato E es marga color café. El Estrato F es un poco plástico cuando está mojado. El Estrato G es marga arenosa de color café claro, que no es plástico cuando está mojado. El Estrato H es una capa delgada de marga color café oscuro que contiene arcilla en cantidad moderada. El Estrato I es una capa muy compactada de color café oscuro que está fundamentalmente compuesta de arcilla. El Estrato J es un número de lentes compactos de barro, arcilla y arena que son similares a los de la Sub-operación 28-5.

Después de que se descubrió la pared exterior de la Fase 1, una segunda trinchera fue colocada 10 m al este de la Trinchera 1 Sur. La trinchera fue de 2 x 4 m y el perfil. El propósito de esta trinchera era descubrir otra sección de la pared para que la orientación del templo pudiera conocerse. La Trinchera Sur 2 sólo fue excavada hasta llegar a la pared exterior de la Fase 1. Se pararon las excavaciones en la unidad cuando la pared fue expuesta. En la trinchera no se encontraron las paredes asociadas con las fases más tardías de construcción.

LA SECUENCIA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL MONTÍCULO 1

Para reconstruir la historia compleja de la construcción y destrucción del Montículo 1 de La Blanca se requieren excavaciones más extensivas que las realizadas en 2003. Sin embargo, las excavaciones del 2003 establecieron el marco general de su historia. El primer paso en la construcción del Montículo 1 fue la preparación del sitio para su construcción. Se removió la capa de humus que existía y una base sólida de arcilla fue construida en el nivel de arriba. La tierra fue compactada como una técnica básica de la construcción y la masa principal de construcción fue colocada por este método. La evidencia de las sub-operaciones 28-3 y 28-4 sugieren que la división interior fue colocada por paredes inclinadas o por anillos de tierra los cuales consistían en pequeñas cantidades de tierra, arcilla y arena depositadas y compactadas.

La fachada de la primera construcción, la cual se le llamará Fase 1, corresponde al Estrato H de barro compactado de color café oscuro de las Trincheras Sur. La Fase 1 está bien conservada y se logró localizar la construcción en la orilla sur de la Trinchera Sur 1. La Fase 2 está representada por los Estratos F y G de la Trinchera Sur 1. El Estrato G es el relleno que se usó para expandir el Montículo 1 mientras que el Estrato F consiste en la fachada erosionada, vista especialmente en la pared oriental de la Trinchera Sur 1. La Fase 3 se observa en los Estratos D y E. El Estrato E es el relleno de construcción y el Estrato D es una superficie erosionada. El Estrato C probablemente representa la Fase 4 pero no se pudo establecer definitivamente su carácter por la exposición limitada de nuestra trinchera.

De las cuatro fases de construcción documentadas en las excavaciones de la Trinchera Sur 1, la Fase 1 es la mejor conservada. La pared exterior de la Fase 1 está en buenas condiciones y será posible localizar la base del montículo y el piso de la plaza asociada. Como lo revelara la Trinchera Sur 2, la pared de la Fase 1 también está bien preservada en otras porciones del montículo y será posible exponer toda la fachada con una excavación más amplia. Las Fases 2-4 no están bien preservadas. Estas fases de construcción utilizaron un relleno menos compactado y en las paredes exteriores se utilizó marga arenosa en vez de barro.

EL FECHAMIENTO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL MONTÍCULO 1

Discusiones del fechamiento definitivo de la secuencia de construcción del Montículo 1 serán definidas en otra oportunidad ya que el análisis de material de las excavaciones del 2003 no se ha

completado en este momento. Sin embargo, es posible ofrecer algunas observaciones preliminares sobre el Montículo 1.

Está claro que todos los episodios de construcción son de la fase Conchas (ca. 900-600 AC, sin calibrar). Hay una pequeña cantidad de cerámica del Preclásico Temprano (predominan las fases Locona y Ocós), en casi todas las unidades excavadas, pero en ninguna de ellas había material más tardío que la fase Conchas, excepto por material histórico que fue encontrado en los pozos intrusos en las Trincheras Sur.

La Tabla 1 demuestra las cuentas de cerámica - utilizando sólo los bordes - de la Sub-operación 28-5. Esta excavación, localizada en el centro del montículo, puede utilizarse para el fechamiento de la fase más temprana de la construcción. A pesar que no tenemos todos los datos cifrados que incluye la información de las formas de vasijas y la decoración, estas cuentas proveen buena información cronológica. Como un prelude a la discusión, hay que notar que existen muy pocos diagnósticos característicos de la sub-fase Conchas A en este conjunto. Entonces, se determinó que la construcción se llevó a cabo no más temprano que el inicio de la sub-fase Conchas B. Tampoco hay cerámica diagnóstica de la sub-fase Conchas D en la Sub-operación 28-5. Entonces, la fecha de la primera construcción puede ser reducida a Conchas B o Conchas C.

En el centro del montículo hay cerámica que en otros contextos había sido considerada como diagnóstica de la sub-fase Conchas C. Las excavaciones domésticas que fueron reportadas por Love (2002), estaban ausentes de los tipos Meléndrez Rojo sobre Blanco y Margarita Rojo sobre Blanco fino en contextos más tempranos que Conchas C. Como fue notado en aquella oportunidad, la ausencia de un tipo particular no necesariamente refleja la ausencia de esa población. Según las pequeñas muestras obtenidas en las excavaciones de 1985, puede ser que no sea válido inferir que estos objetos estuvieron efectivamente ausentes durante Conchas B. La muestra de cerámica de la fase Conchas recuperada en las excavaciones del 2003 es mucho más grande que la de 1985 y puede dar una imagen distinta de la sub-fase Conchas B. Con la baja cantidad de materiales diagnósticos de Conchas C, no podemos eliminar la posibilidad que la primera etapa de construcción corresponde a la sub-fase Conchas B.

Los datos de las formas de las vasijas y las decoraciones van a ser cruciales, pero esa información no está disponible en este momento. Se han visto motivos decorativos que supuestamente son diagnósticos de Conchas C, pero son poco comunes. Por otro lado, no hay ejemplos de cuencos con silueta compuesta, que también son diagnósticos de Conchas C.

En conclusión, la evidencia indica que la primera fase de construcción del Montículo 1 se llevó a cabo en la sub-fase Conchas B o Conchas C. La presencia de algunas características de Conchas C y la ausencia de otras puede indicar que la fecha de construcción fue en Conchas B tardío o Conchas C temprano. Las fechas de radiocarbono disponibles para Conchas B y Conchas C tienen un promedio de 935 AC a 810 AC, sin calibrar (Love 2002). Entonces, es posible que el Montículo 1 fuera construido en algún tiempo antes de 800 AC, aunque una fecha más tardía como 700 AC no puede ser eliminada por la variación de error de las fechas de radiocarbono. La primera fase de construcción fue masiva y durante la misma se construyó el volumen principal del montículo. Las extensiones posteriores fueron menores en comparación a la construcción original.

AGRADECIMIENTOS

El financiamiento para las investigaciones en La Blanca provino de la Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo (Universidad de Brigham Young), y California State University, Northridge.

REFERENCIAS

Love, Michael W.

- 1990 La Blanca y el Preclásico Medio en la Costa del Pacífico. *Arqueología* 3 (Segunda Época):67-75. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- 1991 Style and Social Complexity in Formative Mesoamerica. En *The Formation of Complex Society in Southeastern Mesoamerica* (editado por William R. Fowler), pp.47-76. CRC Press, Boca Ratón.
- 1992 La Blanca y el desarrollo de la sociedad compleja en la Costa Sur de Guatemala. En *IV Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, 1990* (editado por Juan Pedro Laporte, Héctor L. Escobedo y Sandra Villagrán de Brady), pp.339-351. Guatemala.
- 1993 Ceramic Chronology and Chronometric Dating: Stratigraphy and Seriation at La Blanca, Guatemala. *Ancient Mesoamerica* 4:17-29.
- 1999 La cultura Olmeca en Guatemala. En *La Historia General de Guatemala, Vol.1* (editado por Jorge Luján y Marion Popenoe de Hatch). Fundación de Amigos del País, Guatemala.
- 2002a Early Complex Society in Pacific Guatemala: Settlements and Chronology of the Río Naranjo, Guatemala. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, No.66. Provo.
- 2002b Ceramic Chronology of Formative Period Western Pacific Guatemala and Its Relationship to Other Regions. En *Incidents of Archaeology in Central America and Yucatan: Studies in Honor of Edwin M. Shook* (editado por M. Love, M. Hatch y H. Escobedo), pp.51-73. Lanham.
- 2002c Domination, Resistance, and Political Cycling in Formative Pacific Guatemala En *The Dynamics of Power* (editado por Maria O'Donovan), pp.141-158. University of Southern Illinois, Carbondale.
- 2004 Etnicidad, identidad y poder: Interacción entre los Mayas y sus vecinos en el Altiplano y Costa del Pacífico de Guatemala en el Preclásico. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, 2003* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía), pp.461-472.

Love, Michael y Donald Castillo

- 1997 Excavaciones en zonas residenciales en El Ujuxte, Retalhuleu, 1995-96. En *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala* (editado por Juan Pedro Laporte y Héctor Escobedo), pp.143-154. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Love, Michael, Donald Castillo y Beatriz Balcárcel

- 1996 Exploraciones arqueológicas en El Ujuxte, Retalhuleu. En *Proyecto El Ujuxte, Informe Preliminar Temporada de 1994-95*. Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

Love, Michael W., Michael Blake, John Clark, Arthur Demarest, Mary Pye, Bárbara Arroyo, Barbara Voorhies y George Michaels

- 1996 A Revised Chronology for the Late Archaic and Formative Periods along the Pacific Coast of Southeastern Mesoamerica. *Ancient Mesoamerica* 7(2).

Weymouth, J.W.

- 1986 Geophysical Methods of Archaeological Site Surveying. En *Advances in Archaeological Method and Theory*, Vol.9 (editado por M. B. Schiffer), pp.311-395. Academic Press, New York.

TABLA 1

**FRECUENCIAS DE VAJILLAS CERÁMICAS EN LA SUB-OPERACIÓN 28-5
(SÓLO BORDES)**

1 Nivel	Meléndrez Blanco	Meléndrez Negro	Mel Rojo sobre Blanco	Ramírez Blanco	Cuca	Alamo	Pérez	Ocós Rojo Especular	Margarita	Otro/ Erosionado	Total
1	38	29	2		3	1				22	95
2	13	9	1		2	2			1	1	29
3	12	12	1		2	6					33
4	9	6			4					4	23
5	6	5	1		1	1			1		15
6	7	12	1		2	3					25
7	14	11			1	1					27
8	22	12	2	1	1	3	1	1		2	45
9	19	12	2		4	2				1	40
10	21	26	1			6		1			55
11	15	16			1						32
12	46	36	5		1	1					89
13	34	48	1	1	3	4	1	1	1	14	108
14	38	28			2	2		1		11	82
15	21	28				2		1		4	56
16	31	55	2	1	4	16	1		3	1	114
17	54	40	1		5	8	1	1	1	11	122
18	4	6	1		1	7				1	20
19	30	40	12	1	4	7				9	103
20	9	9			4				1	13	36
21	2	4			1						7
22	3	8				2				1	14
	448	452	33	4	46	74	4	6	8	95	1170

- Figura 1 Sitios arqueológicos de la Costa Sur occidental
- Figura 2 La Blanca Montículo 1 en 1972 (Foto de Edwin M. Shook)
- Figura 3 Localización de las operaciones principales en La Blanca durante la temporada de 2003-2004
- Figura 4 Conductividad del Montículo 1
- Figura 5 Detalle de la conductividad del lado este del Montículo 1 y la ubicación de los pozos de sondeo
- Figura 6 Anomalías en conductividad investigadas por la Sub-operación 28-1
- Figura 7 Anomalías en conductividad investigadas por la Sub-operación 28-1
- Figura 8 Anomalías en conductividad investigadas por la Sub-operación 28-5